El Camino De La Paz Mental

Shaykh Pod BOOKS

Shaykh Pod SPANISH

Adoptar Características Positivas Conduce a la Tranquilidad

El Camino De La Paz Mental

Libros de ShaykhPod

Publicado por ShaykhPod Books, 2024

Aunque se han tomado todas las precauciones en la preparación de este libro, el editor no asume ninguna responsabilidad por errores u omisiones, ni por daños resultantes del uso de la información aquí contenida.

El camino de la paz mental

Primera edición. 18 de noviembre de 2024.

Derechos de autor © 2024 ShaykhPod Books.

Escrito por ShaykhPod Books.

Tabla de contenido

Tabla de contenido

Expresiones de gratitud

Notas del compilador

Introducción

El camino de la paz mental

Más de 400 libros electrónicos gratuitos sobre el buen carácter

Otros medios de comunicación de ShaykhPod

Expresiones de gratitud

Todas las alabanzas son para Dios, el Altísimo, Señor de los mundos, quien nos ha dado la inspiración, la oportunidad y la fuerza para completar este volumen. Las bendiciones y la paz sean con el Santo Profeta Muhammad, cuyo camino ha sido elegido por Dios, el Altísimo, para la salvación de la humanidad.

Nos gustaría expresar nuestro más profundo agradecimiento a toda la familia ShaykhPod, especialmente a nuestra pequeña estrella, Yusuf, cuyo continuo apoyo y asesoramiento han inspirado el desarrollo de ShaykhPod Books. Y un agradecimiento especial a nuestro hermano, Hasan, cuyo dedicado apoyo ha elevado a ShaykhPod a nuevas y emocionantes alturas que parecían imposibles en un momento.

Oramos para que Allah, el Exaltado, complete Su favor sobre nosotros y acepte cada letra de este libro en Su augusta corte y le permita testificar en nuestro nombre en el Último Día.

Toda alabanza a Allah, el Exaltado, Señor de los mundos y bendiciones infinitas y paz sobre el Santo Profeta Muhammad, sobre su bendita Casa y Compañeros, que Allah esté complacido con todos ellos.

Notas del compilador

Hemos intentado diligentemente hacer justicia en este volumen, sin embargo, si se encuentran deficiencias, el compilador es personal y exclusivamente responsable de ellas.

Aceptamos la posibilidad de errores y deficiencias en un esfuerzo por completar una tarea tan difícil. Es posible que hayamos tropezado inconscientemente y cometido errores por los cuales pedimos indulgencia y perdón a nuestros lectores y agradeceremos que nos llamen la atención al respecto. Invitamos fervientemente a hacer sugerencias constructivas que pueden enviarse a ShaykhPod.Books@gmail.com .

Introducción

El siguiente libro breve analiza algunos aspectos del Camino de la Paz Mental en ambos mundos. Este análisis se basa en el capítulo 2 de Al Baqarah, versículo 177 del Sagrado Corán:

"La rectitud no consiste en volver la cara hacia el este o el oeste, sino en quien cree en Dios, en el Día del Juicio, en los ángeles, en el Libro y en los profetas y da riquezas, a pesar de amarlas, a sus parientes, a los huérfanos, a los necesitados, a los viajeros, a los que piden [ayuda] y a los que liberan esclavos; establece la oración y da el zakat; cumple sus promesas cuando promete; es paciente en la pobreza, en las dificultades y en la batalla. Ésos son los veraces, y esos son los justos".

La implementación de las lecciones analizadas ayudará a adoptar características positivas, lo que conduce a la paz mental y física.

El camino de la paz mental

Capítulo 2 – Al Baqarah, Versículo 177

۞ لَّيْسَ ٱلْبِرَّ أَن تُوَلُّوا۟ وُجُوهَكُمْ قِبَلَ ٱلْمَشْرِقِ وَٱلْمَغْرِبِ وَلَٰكِنَّ ٱلْبِرَّ مَنْ ءَامَنَ بِٱللَّهِ وَٱلْيَوْمِ
ٱلْءَاخِرِ وَٱلْمَلَٰٓئِكَةِ وَٱلْكِتَٰبِ وَٱلنَّبِيِّۦنَ وَءَاتَى ٱلْمَالَ عَلَىٰ حُبِّهِۦ ذَوِى ٱلْقُرْبَىٰ وَٱلْيَتَٰمَىٰ
وَٱلْمَسَٰكِينَ وَٱبْنَ ٱلسَّبِيلِ وَٱلسَّآئِلِينَ وَفِى ٱلرِّقَابِ وَأَقَامَ ٱلصَّلَوٰةَ وَءَاتَى ٱلزَّكَوٰةَ
وَٱلْمُوفُونَ بِعَهْدِهِمْ إِذَا عَٰهَدُوا۟ وَٱلصَّٰبِرِينَ فِى ٱلْبَأْسَآءِ وَٱلضَّرَّآءِ وَحِينَ ٱلْبَأْسِ أُو۟لَٰٓئِكَ
ٱلَّذِينَ صَدَقُوا۟ وَأُو۟لَٰٓئِكَ هُمُ ٱلْمُتَّقُونَ ﴿١٧٧﴾

“La rectitud no consiste en volver la cara hacia el este o el oeste, sino en quien cree en Dios, en el Día del Juicio, en los ángeles, en el Libro y en los profetas y da riquezas, a pesar de amarlas, a sus parientes, a los huérfanos, a los necesitados, a los viajeros, a los que piden [ayuda] y a los que liberan esclavos; establece la oración y da el zakat; cumple sus promesas cuando promete; es paciente en la pobreza, en las dificultades y en la batalla. Ésos son los veraces, y esos son los justos”.

“La rectitud no consiste en volver la cara hacia el este o el oeste, sino en quien cree en Dios, en el Día del Juicio, en los ángeles, en el Libro y en los profetas y da riquezas, a pesar de amarlas, a sus parientes, a los huérfanos, a los necesitados, a los viajeros, a los que piden [ayuda] y a los que liberan esclavos; establece la oración y da el zakat; cumple sus promesas cuando promete; es paciente en la pobreza, en las dificultades y en la batalla. Ésos son los veraces, y esos son los justos”.

Dios, el Altísimo, deja en claro que la rectitud y la piedad deben demostrarse en cada situación que enfrenta una persona y cuando interactúa y utiliza cada bendición que se le ha concedido. Por lo tanto, esto se extiende mucho más allá de mirar hacia la Casa de Dios, el Altísimo, la Kaaba, durante las cinco oraciones diarias obligatorias. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 177:

“ *La justicia no consiste en volver el rostro hacia el oriente o hacia el occidente…”*

Quien observa el Islam como un conjunto de rituales no logra comprender esta realidad y, por lo tanto, fácilmente hace mal uso de las bendiciones que le han sido otorgadas, incluso si cumple con los pocos rituales diarios y semanales que prescribe el Islam. Esta es una de las principales razones por las que muchos musulmanes no logran obtener la paz mental a pesar de que cumplen con los rituales diarios obligatorios, ya que la paz mental solo se puede obtener cuando uno hace del Islam una forma de vida y un código de conducta completo que afecta a cada situación que enfrenta y a cómo usa cada bendición que se le ha concedido.

El primer aspecto de la rectitud que se menciona es creer en Dios, el Altísimo. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 177:

"… *pero la verdadera rectitud reside en quien cree en Dios…"*

La verdadera creencia en Dios, el Altísimo, implica respaldar la declaración verbal de creencia con acciones. Quien cree que Dios, el Altísimo, es su Señor, inevitablemente aceptará su servidumbre hacia Él. Un verdadero siervo no busca su propio placer, ni espera que los demás lo complazcan. Priorizará el placer y la obediencia a su Señor por encima de todas las demás cosas, como obedecer y seguir a las personas, sus propios deseos, las redes sociales, la moda y la cultura. Lo único que desea un siervo es complacer a su Señor. Además, un siervo acepta que todo lo que posee, incluida su propia vida, pertenece a su Creador y Señor, Dios, el Altísimo. Por lo tanto, se apresurará a utilizar todo lo que se le ha concedido de manera que agrade a Dios, el Altísimo, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Un siervo verdadero comprenderá que, como Allah, el Exaltado, es su Creador y Señor y el Creador y Señor de todas las cosas, no puede obtener paz mental si lo desobedece, ya que Él controla todas las cosas, incluidos los corazones espirituales de las personas, la morada de la paz mental. Por lo tanto, se esforzará mucho en obedecerlo utilizando correctamente las bendiciones que se le han concedido, como se describe en las enseñanzas islámicas, ya que solo esto conduce a la paz mental en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

“Quienquiera que obre rectamente, sea hombre o mujer, siendo creyente, ciertamente le haremos vivir una vida recta y le daremos su recompensa [en la Otra Vida] conforme a lo mejor de lo que solía hacer.”

Cuanto más actúe una persona de esta manera, más fuerte será su creencia en Dios, el Exaltado. Además, quien cree en Dios, el Exaltado, tendrá la certeza de que rendirá cuentas por sus acciones en el Día del Juicio. Esto lo alentará aún más a actualizar su fe preparándose prácticamente para ello, lo que implica utilizar las bendiciones que se le han concedido de maneras que agraden a Dios, el Exaltado, según las enseñanzas islámicas. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 177:

“…pero la verdadera rectitud reside en quien cree en Allah, el Último Día…”

Por lo tanto, quien verbalmente afirma creer en Allah, el Exaltado, y en el Día del Juicio, pero no obedece prácticamente a Allah, el Exaltado, y por lo tanto no se prepara prácticamente para el Día del Juicio, debe reevaluar su fe, ya que su falta de buenas acciones es una prueba de su falta de creencia en Allah, el Exaltado, y en el Último Día.

La fe en Allah, el Altísimo, y en el Día del Juicio Final puede establecerse y fortalecerse mediante el estudio y la acción del Sagrado Corán y mediante la observación de las señales dentro del universo señaladas por el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Por ejemplo, cuando

uno observa los innumerables sistemas equilibrados dentro del universo, como la distancia perfecta del Sol a la Tierra, el ciclo del agua, la densidad de los océanos, que permiten que los barcos naveguen en ellos mientras permiten que la vida marina prospere dentro de ellos, y muchos otros sistemas, observará la mano de un Creador. Tantos sistemas perfectamente equilibrados no pueden ser consecuencia de eventos aleatorios. Además, si hubiera múltiples dioses, entonces conduciría al caos ya que cada dios desearía algo diferente dentro del universo. Esto claramente no es el caso y por lo tanto indica un solo Dios, Allah, el Exaltado. Capítulo 21 Al Anbiya, versículo 22:

“Si hubiera habido en ellos [es decir, en los cielos y en la tierra] dioses además de Allah, ambos habrían sido destruidos…”

También hay innumerables señales dentro del universo que indican la llegada del Día del Juicio. Por ejemplo, cuando uno observa los sistemas perfectamente equilibrados dentro de la creación de los Cielos y la Tierra, notará una cosa importante que no está equilibrada, a saber, las acciones de las personas. El que hace el bien no recibe su recompensa completa en este mundo y el que hace el mal no recibe su castigo completo, incluso si es castigado por un gobierno. Es lógico entender que el único Creador, Allah, el Exaltado, que equilibró todos los demás sistemas dentro de este universo, un día también equilibrará las acciones de las personas, la cosa más desequilibrada en este mundo. Para que este equilibrio de acciones ocurra, las acciones de las personas deben llegar a su fin primero. Este es el Día del Juicio, cuando las acciones de las personas serán juzgadas y equilibradas para siempre.

Además, Dios, el Exaltado, utiliza la lluvia para dar vida a una tierra estéril y muerta, y hace que una semilla muerta brote viva para proveer a la creación. De manera similar, Dios, el Exaltado, puede y dará vida a la semilla muerta llamada humano, que está enterrada en la Tierra, como la semilla muerta que brota a la vida. El cambio de las estaciones muestra claramente la resurrección. Por ejemplo, durante el invierno, las hojas de los árboles mueren y se caen y el árbol parece sin vida. Pero durante otras estaciones, las hojas vuelven a crecer y el árbol parece lleno de vida. El ciclo de sueño-vigilia de todas las criaturas es otro ejemplo de resurrección. El sueño es hermano de la muerte, ya que los sentidos del durmiente son cortados. Dios, el Exaltado, luego le devuelve el alma a una persona si está destinada a vivir, devolviendo así la vida a la persona dormida una vez más. Capítulo 39 Az Zumar, versículo 42:

"Allah se lleva a las almas en el momento de su muerte y a las que no mueren durante el sueño. Luego conserva a aquellas a las que ha decretado la muerte y libera a las demás por un período determinado. Ciertamente en ello hay signos para gente que reflexiona."

Reflexionar sobre estos ejemplos y muchos más indica claramente la posibilidad de la resurrección de los humanos y su necesidad en el Día del Juicio.

Un aspecto vital de la fe es la creencia en lo invisible, como la existencia del Infierno, el Paraíso y los Ángeles. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 177:

“ *… pero la verdadera rectitud está en quien cree en Allah , en el Último Día, en los ángeles…*

La fe en lo invisible, las cosas que están más allá de la percepción de los cinco sentidos, es una parte vital de la fe, ya que la fe en las cosas que se perciben y comprenden por completo no tiene el mismo valor que creer en algo que no se puede percibir con los cinco sentidos, aunque sean signos que indican su existencia. Es por eso que Allah, el Exaltado, no aceptará la fe de quien testifique de Su Unicidad en el Día del Juicio, ya que ha presenciado lo invisible, como el Infierno, el Paraíso y los Ángeles. Por lo tanto, uno debe fortalecer su fe en las cosas invisibles dentro de la creación estudiando y actuando según las enseñanzas del Islam. Esto garantizará que la fe de uno en las cosas invisibles vaya más allá de una declaración verbal de fe y, en cambio, se refleje en sus acciones, ya que lo alienta a obedecer sinceramente a Allah, el Exaltado, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Por ejemplo, aquel que está seguro de que dos Ángeles están constantemente con él y registran cada una de sus palabras y acciones en preparación para el Día del Juicio, controlará sus palabras y acciones, incluso cuando esté solo.

Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 177:

“…pero la verdadera rectitud está en quien cree en Allah, el Último Día, los ángeles, el Libro…”

La creencia en el Sagrado Corán implica cumplir con sus diferentes aspectos, entre ellos, recitarlo correctamente y con regularidad, comprenderlo y actuar de acuerdo con sus enseñanzas. Un musulmán debe evitar quedarse en el primer nivel, en el que solo recita el Sagrado Corán en un idioma que no entiende. El Sagrado Corán no es un libro de recitación, es un libro de guía. La guía que se obtiene de él solo se puede lograr cuando uno lo entiende y actúa de acuerdo con él. Al igual que un mapa solo nos llevará a nuestro destino deseado si lo comprendemos y actuamos de acuerdo con él, el Sagrado Corán solo puede llevarnos a la paz mental en ambos mundos cuando lo entendemos y actuamos de acuerdo con él. Lamentablemente, no abarcar los diferentes aspectos del Sagrado Corán es una de las principales razones por las que los musulmanes que lo recitan regularmente no logran la paz mental, ya que no comprenden ni actúan de acuerdo con sus enseñanzas. Actuar de acuerdo con él garantizará que usen las bendiciones que se les han otorgado de maneras que agraden a Allah, el Exaltado, lo que a su vez conduce a la paz mental y al éxito en ambos mundos. Pero quienes no comprenden ni ponen en práctica sus enseñanzas inevitablemente harán un mal uso de las bendiciones que se les han concedido, lo que sólo conduce a estrés, problemas y dificultades en ambos mundos. Capítulo 17 Al Isra, versículo 82:

“Y revelamos del Corán lo que cura y es misericordia para los creyentes, pero no aumenta a los opresores sino en pérdida”.

Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 177:

“…pero la verdadera rectitud está en quien cree en Allah, el Último Día, los ángeles, el Libro y los profetas…”

La creencia en los Santos Profetas, la paz sea con ellos, implica seguir en la práctica su forma de vida, su conducta y enseñanzas que han sido discutidas en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Su hermosa conducta se resume, completa y perfecciona en la conducta sublime del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Por lo tanto, uno debe respaldar su declaración verbal de fe en él aprendiendo y actuando en la práctica según su vida, enseñanzas y carácter noble. Capítulo 33 Al Ahzab, versículo 21:

“En verdad, en el Mensajero de Dios tenéis un modelo excelente para quien tiene su esperanza en Dios y en el Día del Juicio y recuerda a Dios a menudo”.

Y el capítulo 3 Alee Imran, versículo 31:

“Di: Si amáis a Dios, seguidme, y Dios os amará y os perdonará vuestros pecados…”

Y el capítulo 59 Al Hashr, versículo 7:

"...Y todo lo que el Mensajero os ha concedido, tomadlo; y lo que os ha prohibido, absteneos de ello..."

Por lo tanto, afirmar amor y respeto por el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, mientras que no se actúa de acuerdo con sus enseñanzas y carácter, contradice esta afirmación verbal. Así como todos esperan su intercesión en el Día del Juicio, deben temer la posibilidad de que testifique en su contra en el Día del Juicio si no aprenden y actúan de acuerdo con sus tradiciones y lo que trajo, es decir, el Sagrado Corán. Capítulo 25 Al Furqan, versículo 30:

“Y el Mensajero dijo: ¡Oh, Señor mío! En verdad, mi pueblo ha considerado este Corán como algo abandonado”.

Si uno desea que su intercesión en lugar de su testimonio en contra de ellos en el Día del Juicio, entonces debe aprender y actuar según las enseñanzas del Sagrado Corán y sus tradiciones. Esto garantizará que use las bendiciones que se le han concedido de maneras que agraden a Dios, el Exaltado, lo que a su vez conduce a la paz mental en ambos mundos.

Además, proclamar verbalmente amor y respeto por el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) sin seguir su carácter y conducta no tiene ningún valor en el Islam, ya que las naciones anteriores también afirman amar a sus Santos Profetas (la paz y las

bendiciones sean con él). Pero como no siguieron sus enseñanzas en la práctica, no se unirán a ellos en el más allá. Por lo tanto, quien desee unirse con el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y sus Compañeros (que Dios esté complacido con ellos) en el más allá, debe seguir y actuar en la práctica de acuerdo con sus enseñanzas y su carácter.

Allah, el Exaltado, menciona luego las diferentes formas en que Él espera que las personas utilicen las bendiciones que les ha concedido, como la riqueza, el tiempo, la energía y su influencia social. Allah, el Exaltado, reconoce que utilizar las bendiciones que se le han concedido a uno de manera que le agrade, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, es difícil de hacer ya que las personas a menudo se inclinan a utilizar las bendiciones que se les han concedido de manera que les agrade a ellos mismos, a otras personas, a la cultura y a la moda. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 177:

"… *y da riquezas, a pesar del amor por ellas…"*

La persona debe comprender primero que, como Allah, el Altísimo, es el único que controla el universo, incluido su corazón espiritual, la morada de la paz mental, Él es el único que decide quién obtiene paz mental y quién no. Por lo tanto, quien utilice correctamente las bendiciones que le han sido otorgadas obtendrá paz mental en ambos mundos. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

“Quienquiera que obre rectamente, sea hombre o mujer, siendo creyente, ciertamente le haremos vivir una vida recta y le daremos su recompensa [en la Otra Vida] conforme a lo mejor de lo que solía hacer.”

Mientras que, quien elige hacer un mal uso de las bendiciones que le han sido otorgadas, no obtendrá paz mental, incluso si experimenta momentos de diversión y entretenimiento, ya que no puede escapar del control de Allah, el Exaltado. Capítulo 9 En Tawbah, versículo 82:

“Que rían entonces un poco y luego lloren mucho como recompensa por lo que ganaron”.

Capítulo 20 Taha, versículos 124-126:

“Quien se aparte de Mi recuerdo, tendrá una vida abatida, y el Día de la Resurrección lo haremos resucitar ciego”. Dirá: “Señor mío, ¿por qué me has resucitado ciego, cuando yo veía?”. Dirá: “Así os llegaron Nuestros signos, y los olvidasteis; así seréis olvidados este Día”.

Además, uno debe comprender la diferencia entre las bendiciones que se les otorgan en este mundo y las bendiciones que uno recibe en el Paraíso. Capítulo 7 Al A'raf, versículo 43:

“… Y se les llamará: “Este es el Paraíso, que habéis heredado por lo que hacíais.”

Como lo indica este versículo, un musulmán heredará el Paraíso, es decir, se le dará la propiedad del mismo como un regalo. Esta es la razón por la que los musulmanes serán libres de hacer lo que quieran en el Paraíso, ya que se les concederá su propiedad. Mientras que las bendiciones en este mundo material han sido otorgadas a las personas como un préstamo y no como un regalo. Un regalo indica propiedad, mientras que un préstamo significa que la bendición debe ser devuelta a su verdadero Dueño, es decir, Allah, el Exaltado. La única forma de devolver las bendiciones de este mundo material que se han dado como un préstamo a las personas es usándolas de maneras que agraden a Allah, el Exaltado , como se describe en las enseñanzas islámicas. Esto es, de hecho, la verdadera gratitud y conduce al aumento de las bendiciones y la misericordia en ambos mundos. Capítulo 14 Ibrahim, versículo 7:

“…Si sois agradecidos, sin duda os multiplicaré [en favores]…”

Las bendiciones mundanas que se han concedido a las personas como préstamo deben retornar a su verdadero Dueño, Allah, el Exaltado, voluntaria o forzosamente. Si se devuelven voluntariamente, serán bendecidos con una gran recompensa, pero si se devuelven por la fuerza, como por ejemplo a través de la muerte, entonces estas bendiciones se convertirán en una carga para ellos tanto en este mundo como en el más allá.

Es vital que los musulmanes comprendan la diferencia entre un regalo y un préstamo para que se sientan animados a utilizar las bendiciones de este mundo material de la manera correcta.

Por lo tanto, a pesar de tener el impulso de hacer un mal uso de las bendiciones que se le han concedido, uno debe comportarse como un paciente sabio que acepta y actúa según el consejo de su médico, sabiendo que es lo mejor para él, aunque se le prescriban medicinas amargas y un plan de dieta estricto. Así como este paciente sabio alcanzará la paz mental y corporal, también lo hará la persona que acepta y actúa según las enseñanzas islámicas, utilizando así las bendiciones que se le han concedido de manera que agrade a Dios, el Exaltado, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él.

Además, la persona debe recordar un principio islámico simple: cuanto más da, más significado recibirá; cuanto más utilice las bendiciones que le han sido otorgadas de maneras que agraden a Dios, el Exaltado, más paz mental, misericordia y bendiciones le serán otorgadas en ambos mundos. Capítulo 3 Alee Imran, versículo 92:

“No alcanzaréis el bien hasta que no deis de lo que amáis. Y todo lo que dedicéis, Dios lo sabe bien”.

Este versículo deja en claro que una persona no poseerá una fe completa hasta que esté dispuesta a dedicar las cosas que ama por la causa de Dios, el Exaltado. En términos generales, los musulmanes están felices de dedicar su precioso tiempo a las cosas que les agradan. Pero se niegan a dedicar tiempo a complacer a Dios, el Exaltado, más allá de los deberes obligatorios que apenas ocupan una o dos horas en el día. Incontables musulmanes están felices de dedicar su fuerza física a diferentes actividades placenteras, pero muchos de ellos se niegan a dedicarla a cosas que complacen a Dios, el Exaltado, como el ayuno voluntario. Más comúnmente, las personas están felices de esforzarse en las cosas que desean, como obtener un exceso de riqueza que no necesitan, incluso si eso significa tener que trabajar extra y renunciar a su sueño, pero, ¿cuántos se esfuerzan de esta manera en la obediencia a Dios, el Exaltado, al usar las bendiciones que se les han concedido de maneras que Le agradan, como se describe en las enseñanzas islámicas? ¿Cuántos renuncian a su precioso sueño para ofrecer oraciones voluntarias?

Es extraño que los musulmanes deseen bendiciones lícitas mundanas y religiosas, pero pasen por alto un hecho simple: que sólo obtendrán estas cosas cuando dediquen las bendiciones que poseen de maneras que agraden a Dios, el Exaltado. ¿Cómo pueden dedicarle cosas mínimas y aún así esperar lograr todos sus sueños? Esta actitud es increíblemente extraña. Capítulo 45 Al Jathiyah, versículo 15:

“ Quien haga el bien, lo hará para sí mismo; y quien haga el mal, lo hará contra sí mismo. Luego, volveréis a vuestro Señor.”

Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 177:

“… y da riquezas, a pesar del amor por ellas, a sus parientes…”

Dios, el Altísimo, siempre da consejos que abarcan todo en el Sagrado Corán. En este caso, Dios, el Altísimo, insta a menudo a tratar con bondad a los familiares en el Sagrado Corán, ya que actuar siguiendo este único consejo garantizaría la prosperidad, la paz y la justicia en la sociedad. Si cada persona tratara a sus familiares con bondad, nunca se necesitaría ninguna otra ayuda de una fuente externa. Esto garantizaría que cada miembro de cada unidad familiar sea tratado con amabilidad, lo que a su vez tendría un efecto positivo en toda la sociedad.

Hay que ayudar a los parientes en todo lo que es digno de alabanza en el Islam y advertirles de todo lo que es digno de censura. Capítulo 5 Al Ma'idah, versículo 2:

“…Y cooperad en la justicia y la piedad, pero no cooperéis con el pecado y la agresión…”

Lamentablemente, muchos musulmanes hoy en día ignoran este consejo y, en cambio, ayudan a los demás de acuerdo con su relación con ellos, independientemente de si lo que están haciendo es bueno o malo. Un musulmán debe adherirse a la secuencia aconsejada en el siguiente versículo y solo ayudar a sus familiares en cosas que estén

directamente relacionadas con la obediencia sincera a Dios, el Exaltado. Capítulo 2 Al Baqarah, 83:

"… *No adoréis sino a Dios; haced el bien a vuestros padres y a vuestros parientes…"*

Uno debe ayudar a sus parientes de acuerdo a sus medios, lo que incluye el apoyo emocional, físico y financiero. Esto se logra mejor cuando uno trata a los demás como desea que los demás lo traten a él. Uno no debe prestar mucha atención a la norma y definición de un buen pariente definido por la gente, ya que su norma y definición a menudo contradicen la definición y norma establecidas por el Islam. En cambio, uno debe cumplir con los derechos de sus parientes de acuerdo con las enseñanzas del Islam para el placer de Allah, el Exaltado, independientemente de si sus parientes lo consideran un buen pariente o no. Finalmente, un musulmán nunca debe cortar los lazos con sus parientes por razones mundanas, como el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, ha advertido en un Hadith encontrado en Sahih Bukhari, número 5984, que quien corta los lazos con sus parientes por razones mundanas no entrará al Paraíso. Además, aunque un musulmán puede cortar lazos con su pariente por razones religiosas, no obstante, es mejor mantener los lazos con su pariente ayudándolo en las cosas que son buenas y advirtiéndole en las cosas que son malas, ya que esto puede alentar a su pariente a arrepentirse sinceramente de su extravío.

Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 177:

“*… y da riquezas, a pesar del amor por ellas, a los parientes, a los huérfanos, a los necesitados, a los viajeros, a los que piden [ayuda] y para liberar a los esclavos…”*

Los huérfanos son mencionados a menudo en las enseñanzas islámicas, ya que a menudo se les priva de sus derechos debido a su debilidad social. Por lo tanto, un musulmán debe asegurarse de ayudar a aquellos que son considerados socialmente débiles en la sociedad, como los huérfanos y las viudas, de acuerdo con sus medios. El patrocinio de huérfanos y viudas se ha vuelto extremadamente fácil en estos tiempos, ya que uno puede configurarlo en línea en unos pocos minutos. Y el monto del patrocinio a menudo es menor que su factura telefónica mensual. Por lo tanto, los musulmanes no deben ignorar esta parte vital del Islam, ya que conduce al apoyo continuo de Allah, el Exaltado, en ambos mundos. Esto ha sido confirmado en un Hadith encontrado en Sahih Muslim, número 6853. Además, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, ha advertido que quien cuida de un huérfano obtendrá su cercanía en el Paraíso. Esto ha sido aconsejado en un Hadith encontrado en Sahih Bukhari, número 6005. Finalmente, quien cuida de los necesitados, como una viuda, recibirá la misma recompensa que quien reza toda la noche y ayuna todos los días. Esto ha sido aconsejado en un Hadith encontrado en Sahih Bukhari, número 6006. Por lo tanto, quien encuentra difícil realizar buenas acciones voluntarias, como la oración nocturna voluntaria y los ayunos voluntarios, debe actuar según este Hadith para lograr esta recompensa con el mínimo esfuerzo.

Como se mencionó anteriormente, es importante señalar que uno siempre debe recordar que todos los medios que posee, como la riqueza, le han sido otorgados por Allah, el Exaltado, como un préstamo y no como un regalo. Un préstamo debe ser devuelto a su dueño. La

forma en que uno devuelve el préstamo que le ha otorgado Allah, el Exaltado, es usándolo de maneras que Le agradan. Por lo tanto, quien ayuda al necesitado solo está devolviendo la deuda que le debe a Allah, el Exaltado. Cuando uno recuerda esto, evitará que se comporte como si estuviera haciendo un favor a Allah, el Exaltado, o a la persona necesitada. En realidad, Allah, el Exaltado, los favoreció al otorgarles bendiciones mundanas y al otorgarles la oportunidad de obtener innumerables recompensas al ayudar a los necesitados. Además, la persona necesitada le ha hecho un favor al donante al aceptar su ayuda. Si cada persona necesitada rechazara la ayuda de los demás, ¿cómo obtendría la recompensa mencionada en las enseñanzas divinas? Recordar estos puntos evitará que uno destruya su recompensa adoptando una actitud incorrecta.

Por último, ayudar a los necesitados incluye satisfacer cualquier necesidad legal que pueda tener una persona. Esto incluye necesidades emocionales, físicas y financieras. Por lo tanto, ningún musulmán, independientemente de lo poco que posea, puede excusarse de actuar según este versículo.

Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 177:

"*… y da riquezas, a pesar del amor por ellas, a los parientes, a los huérfanos, a los necesitados, a los viajeros…"*

El viajero es el extranjero que se encuentra atrapado en una tierra extranjera. Dios, el Exaltado sea, alienta a los musulmanes a darles

algo de su riqueza para ayudarlos en su viaje si lo necesitan. El que posee riqueza debe mostrar compasión hacia este extranjero y ayudarlo en todo lo que pueda, incluso si eso es dándoles comida o un medio de transporte o protegiéndolos de cualquier maldad que pueda ocurrirles durante su viaje.

Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 177:

"… *y da riquezas, a pesar del amor por ellas, a los parientes, a los huérfanos, a los necesitados, a los viajeros, a los que piden [ayuda] y para liberar a los esclavos…"*

Como la toma de prisioneros durante las batallas y las guerras como esclavos era una práctica muy extendida en todo el mundo conocido, el Islam no podía permitir que los musulmanes tuvieran una ventaja injusta contra sus enemigos prohibiendo la toma de prisioneros durante las batallas como esclavos. Esto sólo haría que la población de esclavos musulmanes aumentara mientras que la población de esclavos incrédulos se volvería inexistente. Por lo tanto, el Islam tomó medidas para mejorar, en primer lugar, la situación de los esclavos para que fueran tratados con el máximo respeto y cuidado. De hecho, Allah, el Exaltado, instó a una conducta tan buena hacia los esclavos que fueran tratados como miembros de la familia. Por ejemplo, el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, ha ordenado a los musulmanes que alimenten a sus esclavos con lo que ellos mismos comen, que los vistan con la misma ropa que ellos mismos visten y que nunca los sobrecarguen con tareas y, en cambio, los ayuden en sus tareas diarias. Esto ha sido discutido en un hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 4313. Además, el Islam también tomó medidas para

erradicar la esclavitud por completo al hacer del acto de liberar a un esclavo una acción extremadamente justa con grandes recompensas. Por ejemplo, a quien liberó a su esclavo por la causa de Allah, el Exaltado, se le prometió la libertad del Infierno, en un hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1541. Además, el Islam estableció que la primera expiación por ciertos pecados es liberar a un esclavo. Por ejemplo, capítulo 58 Al Mujadila, versículo 3:

"Y quienes profanan a sus esposas y luego se arrepienten de lo que dijeron, que se les conceda que liberen a un esclavo antes de que se toquen entre sí. Eso es lo que se os advierte con ello. Dios está bien informado de lo que hacéis".

Cuando estas enseñanzas se implementaron en la sociedad islámica, los esclavos eran tratados como miembros de la familia y, con el tiempo, la esclavitud, tal como se practicaba ampliamente, fue erradicada. Lamentablemente, en algunas partes del mundo, la esclavitud en diferentes formas aún existe, como la esclavitud financiera. Por lo tanto, los musulmanes deben hacer su parte para erradicarla por completo según sus medios, como el apoyo financiero.

Hay que tener en cuenta que Dios, el Altísimo, enumeró las buenas acciones que se dan entre las personas antes de las buenas acciones que se dan entre las personas y Él. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 177:

“… *y da riquezas, a pesar del amor por ellas, a los parientes, a los huérfanos, a los necesitados, a los viajeros, a los que piden [ayuda] y a los que liberan esclavos; [y quien] establece la oración…”*

Esto no significa que uno no necesite establecer las buenas obras que son entre ellos y Dios, el Exaltado, pero significa que no deben caer en un concepto erróneo común por el cual creen que mientras establezcan las buenas obras que son entre ellos y Dios, el Exaltado, son libres de maltratar a los demás y no cumplir con sus derechos. El que entra al Día del Juicio con esta actitud ha sido descrito como la persona en bancarrota por el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, en un Hadith encontrado en Sahih Muslim, número 6579. Serán obligados a entregar sus buenas obras a las personas a las que hicieron daño y, si es necesario, se verán obligados a tomar los pecados de sus víctimas hasta que se establezca la justicia. Esto bien puede hacer que sean arrojados al Infierno. Por lo tanto, un musulmán debe evitar este concepto erróneo común y, en cambio, esforzarse por cumplir con los derechos de Dios, el Exaltado, y de las personas según su capacidad. Y como Dios, el Altísimo, no confía a nadie una responsabilidad que no pueda cumplir, lo logrará si lo intenta de verdad. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 286:

“Allāh no exige nada a nadie excepto lo que está dentro de sus posibilidades…”

Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 177:

“…[y quién] establece la oración…”

Como Allah, el Exaltado sea, mencionó que la rectitud va más allá de simplemente girarse hacia una dirección particular durante la oración al comienzo del versículo 177, Él menciona la importancia de establecer las oraciones obligatorias para dejar en claro que Su declaración inicial no significa que uno debe descuidar sus oraciones, ya que sigue siendo una parte vital de la rectitud y la fe. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 177:

“ *La justicia no consiste en volver el rostro hacia el oriente o hacia el occidente…”*

El establecimiento de las oraciones obligatorias incluye cumplirlas con todas sus condiciones y normas de etiqueta, como ofrecerlas a tiempo. El establecimiento de las oraciones obligatorias se repite a menudo en el Sagrado Corán, ya que es la prueba práctica más importante de la fe en Dios, el Exaltado. Además, como las oraciones diarias están todas repartidas, actúan como un recordatorio constante del Día del Juicio y una preparación práctica para él, ya que cada etapa de la oración obligatoria está conectada con el Día del Juicio. Cuando uno se pone de pie erguido, así es como se parará frente a Dios, el Exaltado, en el Día del Juicio. Capítulo 83 Al Mutaffifin, versículos 4-6:

“¿No creen que resucitarán para un Día tremendo, el Día en que la humanidad se presentará ante el Señor de los mundos?”

Cuando se inclinan, les recuerdan a las muchas personas que serán criticadas en el Día del Juicio por no inclinarse ante Dios, el Exaltado, durante sus vidas en la Tierra. Capítulo 77 Al Mursalat, versículo 48:

“Y cuando se les dice: “Inclinaos [en oración]”, no se inclinan.”

Esta crítica también incluye el no someterse prácticamente a la obediencia de Dios, el Altísimo, en todos los aspectos de la vida. Cuando uno se postra en la oración, le recuerda cómo la gente será invitada a postrarse ante Dios, el Altísimo, en el Día del Juicio. Pero aquellos que no se postraron correctamente ante Él durante sus vidas en la Tierra, lo que implica obedecerlo en todos los aspectos de sus vidas, no podrán hacerlo en el Día del Juicio. Capítulo 68 Al Qalam, versículos 42-43:

“El día que las cosas se pongan difíciles, se les invitará a postrarse, pero se les impedirá hacerlo. Sus ojos se humillarán, la humillación los cubrirá. Y solían ser invitados a postrarse mientras estaban sanos”.

Cuando uno se sienta de rodillas durante la oración, le recuerda cómo estará sentado en esa posición frente a Dios, el Exaltado, en el Día del Juicio, temiendo su juicio final. Capítulo 45 Al Jathiyah, versículo 28:

“Y veréis a todas las naciones arrodillarse [de miedo]. A cada nación se le pedirá que rinda cuentas [y se le dirá]: “Hoy se os pagará por lo que solíais hacer”.

Quien reza teniendo en cuenta estos elementos, preparará sus oraciones correctamente, lo que a su vez garantizará que obedezca sinceramente a Dios, el Altísimo, entre las oraciones. Capítulo 29 Al Ankabut, versículo 45:

“…En verdad, la oración prohíbe la inmoralidad y la maldad…”

Esta obediencia implica utilizar las bendiciones que se nos han concedido de maneras que Le agraden, tal como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él.

Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 177:

“… y da el zakat…”

La caridad obligatoria es sólo una pequeña parte de los ingresos totales de una persona y sólo se da cuando se posee una cantidad fija. Uno de los objetivos de la donación de la caridad obligatoria es recordarle al musulmán que la riqueza que posee no le pertenece, de lo contrario sería libre de gastarla como quisiera. La riqueza fue creada y otorgada a los musulmanes por nadie menos que Dios, el Exaltado, y por lo tanto debe ser utilizada de acuerdo a Su placer. De hecho, cada bendición que uno posee es sólo un préstamo que debe ser devuelto a su legítimo Dueño, Dios, el Exaltado. Esto se logra cuando uno utiliza las bendiciones que se le han concedido de maneras que agradan a Dios, el Exaltado, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. El que no comprende esta verdad y se comporta como si las bendiciones que le fueron otorgadas, como su riqueza, le pertenecieran y por lo tanto se abstiene de donar la caridad obligatoria, enfrentará una pena, al igual que el que no paga un préstamo mundano enfrenta una pena. Por ejemplo, un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 1403, advierte que la persona que no dona su caridad obligatoria se encontrará con una gran serpiente venenosa que lo morderá continuamente en el Día del Juicio. Capítulo 3 Alee Imran, versículo 180:

“Y que quienes retienen con avidez lo que Dios les ha concedido de Su favor no piensen que eso es mejor para ellos, sino que es peor para ellos. Sus cuellos estarán rodeados por lo que retuvieron el Día de la Resurrección…”

En este mundo, la riqueza que no donan en caridad se convertirá en una fuente de estrés y miseria, ya que no recuerdan que Dios, el Altísimo, tiene derecho sobre las bendiciones que Él les ha concedido. Capítulo 20 Taha, versículos 124-126:

“Quien se aparte de Mi recuerdo, tendrá una vida abatida, y el Día de la Resurrección lo haremos resucitar ciego”. Dirá: “Señor mío, ¿por qué me has resucitado ciego, cuando yo veía?”. Dirá: “Así os llegaron Nuestros signos, y los olvidasteis; así seréis olvidados este Día”.

Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 177:

“… *[los que] cumplen su promesa cuando prometen…”*

Romper promesas sin una razón válida es un aspecto de la hipocresía. Esto ha sido advertido en un hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 2749. El que adopta las características de un hipócrita debe temer que puede terminar con ellas en el más allá. Por lo tanto, un musulmán debe cumplir todas las promesas que ha hecho. La más importante de ellas es la promesa de obedecer sinceramente a Dios, el Exaltado, bajo cualquier circunstancia cuando lo aceptó como su Señor. Esta obediencia implica usar las bendiciones que se le han concedido de maneras que le agraden, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Es importante señalar que esta promesa es práctica. Por lo tanto, va mucho más allá de declarar verbalmente la fe en Dios, el Exaltado. Cumplir las promesas hechas a la gente también es importante, ya que uno será responsable de esto en el Día del Juicio. Capítulo 17 Al Isra, versículo 34:

"…Y cumplir con todo compromiso. De hecho, el compromiso es siempre aquello sobre lo que uno será cuestionado."

Estas promesas incluyen también las no dichas y no escritas, como cuando uno tiene un hijo. Tener un hijo automáticamente vincula al padre a una promesa de cumplir con los derechos del niño según las enseñanzas del Islam. Estas promesas también incluyen las mundanas, como las transacciones comerciales y los tratos financieros. Un musulmán no debe intentar separar sus asuntos mundanos de sus asuntos religiosos mientras crea que los aspectos mundanos de su vida no tienen interés para Allah, el Exaltado. Esta es una actitud tonta ya que el Islam es una forma de vida completa y un código de conducta que afecta cada respiración que una persona toma y cada situación en la que se involucra, ya sea que parezca mundana o religiosa. Por lo tanto, uno debe pensar profundamente antes de comprometerse con cualquier responsabilidad, ya que todas las responsabilidades en este mundo están vinculadas por algún tipo de promesa que será cuestionada en el Día del Juicio.

Hasta ahora, en el versículo 177, se enumeran diferentes aspectos de la gratitud, mediante los cuales se alienta a la persona a utilizar las bendiciones que se le han concedido de maneras que agraden a Dios, el Exaltado sea, como se describe en las enseñanzas islámicas. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 177:

"… y da riquezas, a pesar del amor por ellas, a los parientes, a los huérfanos, a los necesitados, al viajero, a los que piden [ayuda] y a los que liberan esclavos; [y quien] establece la oración y da el zakat ; [aquellos que] cumplen su promesa cuando prometen…"

Allah, el Altísimo, mencionó luego la otra mitad, que está relacionada con la gratitud, es decir, la paciencia. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 177:

"… y [los que] son pacientes en la pobreza, en la adversidad y durante la batalla…"

La paciencia en la pobreza implica evitar quejarse por la escasez de provisiones y no ponerse celoso de las personas a las que se les ha concedido más. Hay que recordar que Dios, el Altísimo, concede a cada persona lo que es mejor para ella, incluso si esto no es obvio para ella. Capítulo 42 Ash Shuraa, versículo 27:

" Si Dios hubiera provisto con exceso a Sus siervos, habrían cometido actos de tiranía en toda la Tierra. Pero Él los hace descender en la medida que quiere. En verdad, Él está bien informado de Sus siervos y los ve todo".

Por lo tanto, uno debe aceptar cualquier provisión que se le haya otorgado creyendo que mientras esté vivo, se le garantiza la provisión mínima para sobrevivir en este mundo. De hecho, la provisión de la humanidad fue asignada más de cincuenta mil años antes de la creación de los Cielos y la Tierra y, por lo tanto, nadie puede aumentarla

ni disminuirla. Esto ha sido aconsejado en un Hadith encontrado en Sahih Muslim, número 6748. Capítulo 11 Hud, versículo 6:

“No hay criatura en la Tierra que no esté sustentada por Dios, y Él conoce su morada y su lugar de almacenamiento. Todo está registrado con claridad.”

Por lo tanto, cada uno debe hacer su parte, esforzándose por ganarse la provisión legal sabiendo que ya se le ha asignado y garantizado, incluso si esto es difícil de entender.

Además, el musulmán debe comprender que la paz mental, que es posiblemente la mayor bendición mundana que se puede tener, no se obtiene por poseer muchas cosas mundanas. Está directamente relacionada con el uso de las bendiciones que se nos han concedido de maneras que agraden a Dios, el Exaltado sea, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Por lo tanto, cualquiera puede obtener la paz mental, independientemente de cuántas cosas mundanas posea. Capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

“Quienquiera que obre rectamente, sea hombre o mujer, siendo creyente, ciertamente le haremos vivir una vida recta y le daremos su recompensa [en la Otra Vida] conforme a lo mejor de lo que solía hacer.”

Además, tener muchas cosas mundanas generalmente sólo hace que uno las use mal, lo que a su vez conduce a dificultades, problemas y estrés en ambos mundos, incluso si experimentan momentos de diversión y entretenimiento. Capítulo 9 En Tawbah, versículo 82:

“Que rían entonces un poco y luego lloren mucho como recompensa por lo que ganaron”.

Capítulo 20 Taha, versículos 124-126:

“Quien se aparte de Mi recuerdo, tendrá una vida abatida, y el Día de la Resurrección lo haremos resucitar ciego”. Dirá: “Señor mío, ¿por qué me has resucitado ciego, cuando yo veía?”. Dirá: “Así os llegaron Nuestros signos, y los olvidasteis; así seréis olvidados este Día”.

Por lo tanto, uno debe contentarse con lo que le ha sido concedido por Allah, el Exaltado, y esforzarse por obtener paz mental utilizando estas bendiciones de maneras que Le agraden, como se describe en las enseñanzas islámicas.

Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 177:

“… y [los que] son pacientes en la pobreza y las dificultades…”

Lo primero que hay que tener en cuenta es que la paciencia debe demostrarse desde el mismo comienzo de una situación. La aceptación de un resultado no deseado de una situación con el tiempo le ocurre a todo el mundo, incluso a aquellos que son impacientes. Por lo tanto, la aceptación no es lo mismo que la paciencia. Esto se ha aconsejado en un hadiz que se encuentra en Jami At Tirmidhi, número 2389. Por lo tanto, uno debe asegurarse de permanecer paciente desde el mismo comienzo de una situación y mantener su paciencia hasta que deje este mundo, ya que muchas personas pueden perder la recompensa de la paciencia al mostrar impaciencia en una fecha futura.

La paciencia en las dificultades implica evitar quejarse con las acciones o palabras y mantener la obediencia sincera a Dios, el Exaltado, lo que implica utilizar las bendiciones que se nos han concedido de maneras que le agraden, como se describe en las enseñanzas islámicas. Una fe fuerte nos ayudará a mantener la paciencia en todas las situaciones y, específicamente, durante los momentos de dificultad. Una fe fuerte se obtiene cuando uno aprende y actúa según las enseñanzas del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Quien obtiene una fe fuerte comprenderá ciertas verdades que le ayudarán a mantener la paciencia durante las dificultades. Por ejemplo, comprenderá que cada situación que se le presente en esta vida es inevitable y nunca podría haberla evitado. Esto se ha indicado en un hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2516. Capítulo 57 Al Hadid, versículos 22-23:

“ No ocurre ningún desastre en la Tierra ni entre vosotros que no esté registrado antes de que lo hagamos realidad. En verdad, eso es fácil para Allah. Para que no os desesperéis por lo que se os ha escapado…”

Quien comprende la naturaleza inevitable e ineludible del destino no se quejará, ya que sus quejas no pueden cambiar el destino de ninguna manera. Solo le quitarán la recompensa que habría obtenido si hubiera sido paciente.

Además, quien posee una fe fuerte entiende que este mundo es un lugar de pruebas y dificultades, de modo que quienes son leales a Dios, el Exaltado, serán separados de quienes no lo son. Capítulo 67 Al Mulk, versículo 2:

“ [Él] que creó la muerte y la vida para probaros, [para ver] quién de vosotros es mejor en hechos…”

Por lo tanto, enfrentar las dificultades es un aspecto inevitable e ineludible de la vida en este mundo. Esta aceptación nos ayudará a mantener la paciencia cuando nos enfrentemos a ellas.

Además, quien posee una fe fuerte siempre recordará que no importa cuán difícil sea una adversidad, sin duda tiene la fuerza para enfrentarla

con paciencia, ya que Dios, el Exaltado, nunca carga a un alma con más de lo que puede soportar. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 286:

“Allāh no exige nada a nadie excepto lo que está dentro de sus posibilidades…”

Esta verdad siempre nos ayudará a mantener la paciencia, ya que a menudo la paciencia se pierde cuando uno cree que no puede tolerar enfrentarse a una situación específica.

Otra verdad que comprende quien posee una fe firme es que Dios, el Altísimo, decreta lo que es mejor para todos los involucrados, incluso si esto no es obvio para ellos. Como el conocimiento de una persona es extremadamente limitado, no puede comprender la sabiduría detrás de los decretos de Dios, el Altísimo, cuyo conocimiento abarca y se extiende más allá de todas las cosas. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

“…Pero puede ser que odiéis algo y os resulte beneficioso, o puede ser que améis algo y os resulte perjudicial. Allah sabe, mientras que vosotros no sabéis.”

Solo hace falta reflexionar sobre la propia vida para comprender la veracidad de este versículo. Hay muchos ejemplos en la vida de cada

persona de personas que creían que algo era bueno y luego se convirtió en una fuente de estrés para ellas, y de personas que creían que algo era malo y luego se convirtió en una fuente de bondad para ellas. Comprender esta verdad también nos ayudará a mantener la paciencia cuando enfrentamos dificultades.

Todas estas y otras verdades se revelan en el corazón de una persona que aprende y actúa según el conocimiento islámico, obteniendo así la certeza de su fe. Esto, a su vez, garantiza que permanezca paciente y obediente a Dios, el Exaltado, en todas las situaciones, especialmente en las situaciones difíciles.

Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 177:

"… y [los que] son pacientes en la pobreza, en la adversidad y durante la batalla…"

En concreto, a los Compañeros, que Dios esté complacido con ellos, se les advirtió repetidamente a lo largo del Sagrado Corán que se prepararan para la batalla contra los no musulmanes, ya que sus enemigos los perseguirían sin descanso hasta que el Islam fuera destruido, incluso después de que emigraran a Medina. Capítulo 4 An Nisa, versículo 89:

“ Desean que descreáis como ellos descreyeron, para que seáis iguales...”

Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 177:

“… y [los que] son pacientes en la pobreza, en la adversidad y durante la batalla…”

En términos generales, la batalla implica esforzarse por obedecer sinceramente a Dios, el Exaltado, lo que implica usar las bendiciones que se le han concedido de maneras que le agraden, como se describe en las enseñanzas islámicas, a pesar del hecho de que un musulmán se verá implacablemente tentado a hacer un mal uso de las bendiciones que se le han concedido. Esta tentación proviene de las redes sociales, la cultura, la moda, sus deseos y otras personas, incluidos los familiares. Para luchar contra todas estas tentaciones y permanecer firme en la obediencia a Dios, el Exaltado, se requiere paciencia. Este tipo de paciencia es posiblemente más difícil que los otros tipos mencionados en el versículo 177, ya que es continua e implacable. Dondequiera que un musulmán se vuelva, será invitado a hacer un mal uso de las bendiciones que se le han concedido. De hecho, en esta época, uno ni siquiera necesita salir de su dormitorio para enfrentar tales tentaciones, ya que las redes sociales están disponibles y son accesibles de forma gratuita. Superar todas estas fuerzas y permanecer paciente en la obediencia a Dios, el Exaltado, es posible cuando uno obtiene una fe fuerte. La fe fuerte se obtiene cuando uno aprende y actúa según las enseñanzas islámicas. La fe fuerte le permitirá a uno diferenciar entre el camino que lleva a la paz mental en ambos mundos y el camino que lleva al estrés, los problemas y la miseria en ambos

mundos. En este caso, quien posee una fe fuerte comprenderá que si hace un mal uso de las bendiciones que se le han concedido, las mismas bendiciones que posee se convertirán en una fuente de estrés para él, incluso si experimenta momentos de diversión y entretenimiento, ya que solo Allah, el Exaltado, controla su corazón espiritual, la morada de la paz mental. Esta verdad se vuelve clara para quien posee una fe fuerte, ya que se ha explicado en las enseñanzas islámicas y al observar a muchas personas ricas y famosas que se entregan al mal uso de las bendiciones que se les han concedido y cómo esto los lleva al estrés, la miseria, la depresión, los problemas de salud mental, el abuso de sustancias y las tendencias suicidas, incluso si experimentan momentos de diversión y entretenimiento. Capítulo 9 En Tawbah, versículo 82:

"Que rían entonces un poco y luego lloren mucho como recompensa por lo que ganaron".

Capítulo 20 Taha, versículos 124-126:

"Quien se aparte de Mi recuerdo, tendrá una vida abatida, y el Día de la Resurrección lo haremos resucitar ciego". Dirá: "Señor mío, ¿por qué me has resucitado ciego, cuando yo veía?". Dirá: "Así os llegaron Nuestros signos, y los olvidasteis; así seréis olvidados este Día".

Por el contrario, quien posee una fe fuerte comprenderá que mientras utilice correctamente las bendiciones que le han sido otorgadas, se le concederá paz mental en ambos mundos, independientemente de

cuántas cosas mundanas posea, ya que esto ha sido garantizado por Allah, el Exaltado, en las enseñanzas islámicas y hay innumerables ejemplos de personas que eligieron esta forma de vida y obtuvieron paz mental a través de ella. Capítulo 13 Ar Ra'd, versículo 28:

"…Sin duda, en el recuerdo de Allah se tranquilizan los corazones".

Y el capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"Quienquiera que obre rectamente, sea hombre o mujer, siendo creyente, ciertamente le haremos vivir una vida recta y le daremos su recompensa [en la Otra Vida] conforme a lo mejor de lo que solía hacer."

Por lo tanto, quien posee una fe fuerte comprenderá esta realidad y por lo tanto luchará constantemente contra las tentaciones que lo alientan a hacer un mal uso de las bendiciones que se le han concedido. La persona que se comporta de esta manera durante esta era de agitación generalizada, sediciones y tentaciones será recompensada como si hubiera emigrado hacia el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, durante su vida. Esto ha sido prometido en un hadiz que se encuentra en Sahih Muslim, número 7400.

Además, una persona puede ayudar a sus esfuerzos en la lucha contra estas tentaciones de mal uso de las bendiciones que se le han concedido, minimizando sus interacciones con los elementos innecesarios de este mundo material. Cuanto más se minimice la complacencia en los elementos innecesarios de este mundo material, más fácil será permanecer firme en la obediencia a Dios, el Exaltado, y priorizar Su obediencia sobre todo lo demás. A esta persona se le ha prometido satisfacción en su vida, la corrección de sus asuntos y su provisión llegando a ella de una manera fácil. Esto ha sido aconsejado en un Hadith encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2465. Mientras que, el que se entrega demasiado a los aspectos innecesarios del mundo material tendrá menos probabilidades de utilizar correctamente las bendiciones que se le han concedido. De hecho, será más probable que priorice el disfrute del mundo material sobre la obediencia sincera a Dios, el Exaltado. El mismo Hadith citado anteriormente advierte a este tipo de persona de la falta de satisfacción, la falta de corrección de sus asuntos y su provisión garantizada le llegará con gran dificultad. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 177:

"… *y [los que] son pacientes en la pobreza, en la adversidad y durante la batalla…"*

Quienes se esfuerzan por actuar según los diferentes aspectos de la fe y la rectitud mencionados en el versículo 177 han sido fieles a su palabra cuando dieron testimonio del Islam como su fe. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 177:

" *La rectitud no consiste en volver la cara hacia el este o el oeste, sino en quien cree en Dios, en el Día del Juicio, en los ángeles, en el Libro y*

en los profetas y da riquezas, a pesar de amarlas, a sus parientes, a los huérfanos, a los necesitados, a los viajeros, a los que piden [ayuda] y a los que liberan esclavos; establece la oración y da el zakat; cumple sus promesas cuando promete; es paciente en la pobreza, en las dificultades y en la batalla. Ésos son los que han sido veraces…"

Por lo tanto, este versículo indica la importancia de actualizar la propia fe, ya que una declaración verbal de fe en el Islam no es suficiente si no está respaldada por acciones. Las acciones son la prueba y la moneda que uno necesita para obtener la paz mental y el éxito en ambos mundos que han sido garantizados para los justos, para aquellos que usan las bendiciones que se les han concedido de maneras que agradan a Dios, el Exaltado, como se describe en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 177:

"… *Esos son los que han sido veraces y son ellos los que son justos."*

Y el capítulo 16 An Nahl, versículo 97:

"Quienquiera que obre rectamente, sea hombre o mujer, siendo creyente, ciertamente le haremos vivir una vida recta y le daremos su recompensa [en la Otra Vida] conforme a lo mejor de lo que solía hacer."

Pero aquellos que no usan correctamente las bendiciones que les han sido otorgadas, incluso si declaran verbalmente su fe en el Islam, descubrirán que las mismas bendiciones que poseen se convertirán en una fuente de estrés, miseria y problemas para ellos en ambos mundos, incluso si experimentan momentos de diversión y entretenimiento, ya que solo Dios, el Exaltado, controla su corazón espiritual, la morada de la paz mental. Capítulo 9 En Tawbah, versículo 82:

“Que rían entonces un poco y luego lloren mucho como recompensa por lo que ganaron”.

Capítulo 20 Taha, versículos 124-126:

“Quien se aparte de Mi recuerdo, tendrá una vida abatida, y el Día de la Resurrección lo haremos resucitar ciego”. Dirá: “Señor mío, ¿por qué me has resucitado ciego, cuando yo veía?”. Dirá: “Así os llegaron Nuestros signos, y los olvidasteis; así seréis olvidados este Día”.

Además, quien no logra actualizar su fe debe temer que puede dejar este mundo sin ella. Esto se debe a que la fe es como una planta que debe ser nutrida con buenas acciones. Así como una planta que no obtiene alimento, como la luz del sol, morirá, así también puede morir la fe de una persona que no realiza buenas acciones. Esta es la mayor pérdida.

Por lo tanto, uno debe ser fiel a su palabra cuando declaró el Islam como su fe y actuar de acuerdo con sus enseñanzas, si desea paz mental y éxito en ambos mundos. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 177:

“ *La rectitud no consiste en volver la cara hacia el este o el oeste, sino en quien cree en Dios, en el Día del Juicio, en los ángeles, en el Libro y en los profetas y da riquezas, a pesar de amarlas, a sus parientes, a los huérfanos, a los necesitados, a los viajeros, a los que piden [ayuda] y a los que liberan esclavos; establece la oración y da el zakat; cumple sus promesas cuando promete; es paciente en la pobreza, en las dificultades y en la batalla. Ésos son los veraces, y esos son los justos”.*

Más de 400 libros electrónicos gratuitos sobre el buen carácter

400+ English Books / كتب عربية / اردو كتب/ Buku Melayu / বাংলা বই / Libros En Español / Livres En Français / Libri Italiani / Deutsche Bücher / Livros Portugueses:

https://shaykhpod.com/books/

Backup Sites for eBooks: https://shaykhpodbooks.wordpress.com/books/
https://shaykhpodbooks.wixsite.com/books
https://shaykhpod.weebly.com
https://archive.org/details/@shaykhpod

https://www.youtube.com/@ShaykhPod/playlists

Otros medios de comunicación de ShaykhPod

Blogs diarios: www.ShaykhPod.com/Blogs
Audiolibros : https://shaykhpod.com/books/#audio
Fotos: https://shaykhpod.com/pics
Podcasts generales: https://shaykhpod.com/general-podcasts
PodWoman: https://shaykhpod.com/podwoman
PodKid: https://shaykhpod.com/podkid
Podcasts en urdu: Podcasts en vivo
: https://shaykhpod.com/urdu-podcasts

Suscríbete para recibir blogs y actualizaciones diarias por correo electrónico: http://shaykhpod.com/subscribe

Sitio de respaldo para libros electrónicos y audiolibros :
https://archive.org/details/@shaykhpod